

miguel escoge lo mejor

Para mí es más valiosa tu enseñanza que millares de monedas de oro y plata.

Salmo 119:72 NVI

miguel era un niño travieso y juguetón, así como son los niños. Iba a la escuela por las mañanas y por las tardes trabajaba como muchacho de mandados en una de las tiendas del pueblo donde vivía.

Lo que más le gustaba en la escuela eran las horas de trabajos manuales. Su maestra le decía que era todo un artista.

Un día sucedió algo muy especial. Don Pepe, el dueño de la tienda donde Miguel trabajaba, cumplió cincuenta años. Para festejar la gran fecha decidió regalar algo a cada uno de sus empleados.

UNA ELECCIÓN DIFÍCIL

Primero don Pepe llamó a su fiel empleado Julián y le dijo:

–Tú has trabajado muchos años conmigo. Ahora quisiera hacerte un regalo. ¿Desearías recibir esta Biblia o prefieres dinero?

–Con gusto me llevaría la Biblia –dijo Julián–, pero ya que soy corto de vista creo que más me serviría el dinero.

–¿Y tú? –le dijo a don Pepe a Andrés, que trabajaba como chofer. Él hacía la entrega de mercaderías.

–Mi pobre esposa está enferma y necesito dinero –contestó Andrés.

–María, a ti te gusta leer –dijo don Pepe a la cajera–. ¿Quisieras que te regale este libro?

–Es verdad que me gusta leer, pero no tengo tiempo para la lectura. El dinero me serviría para comprar muchas cosas.

Así que, en vez de la Biblia, don Pepe dio dinero a estos empleados.

LA MEJOR ELECCIÓN

Cuando le tocó escoger a Miguel, el muchacho de mandados, su patrón lo miró pensativo y le dijo:



–Hijo, seguramente tú también quisieras recibir dinero, para que te compres algo nuevo.

–Don Pepe –dijo Miguel–, le agradezco profundamente. Hay muchas cosas que desearía comprar, pero mi mamá me ha enseñado que la Palabra de Dios vale más que oro y plata. Yo prefiero la Biblia.

–¡Que Dios te bendiga, hijo! –le dijo su patrón y le entregó una hermosa Biblia.



LA GRAN SORPRESA

Cuando Miguel recibió la Biblia algo cayó al piso. Era una moneda de oro. Pero eso no era todo. Al dar vuelta a las páginas encontró varios billetes de dinero.

¡Qué grata sorpresa para Miguel! No solo recibió una Biblia, el libro más amado, sino también una moneda de oro y dinero.

¡Y qué sorpresa para Julián, Andrés y María, los empleados de don Pepe! El muchacho de mandados fue quien supo escoger lo mejor.

¿Cómo crees que se sintió Miguel?



EL GRAN TESORO

La moneda de oro y el dinero que recibió Miguel eran un gran tesoro para él. Pero el tesoro más grande está escondido en las páginas de la Biblia. Es el glorioso mensaje de la salvación en Cristo Jesús.

Todas las riquezas del mundo no se comparan con el regalo que Dios nos da del perdón de pecados y la vida eterna. ¡Jesús es el gran tesoro!

ESCOGE LO MEJOR

La enseñanza de la Biblia es más valiosa que millares de monedas de oro y plata.

Así como Miguel, escoge la Biblia y su mensaje. Escoge servir a Jesucristo, el gran tesoro. ¡No hay nada mejor!

